

No cesan los suicidios de ex combatientes de Malvinas.

El dato, más simbólico que estadístico, estremece: la cantidad de suicidios de ex combatientes argentinos de la Guerra de las Malvinas ya es superior al número de los que cayeron durante el combate en las islas.

En la guerra murieron 649 argentinos: 323 durante el hundimiento del crucero General Belgrano y 326 en el archipiélago. ¿Cuántos ex combatientes se suicidaron? El Estado no tiene cifras oficiales, pero entre los veteranos la mayoría habla de más de 350 casos. Hay incluso quienes afirman que ya son 454 los ex combatientes que se quitaron la vida, una tragedia que no cesa.

El problema fue lo que vino después: una sociedad que miró para otro lado, que no recordó a los que murieron ni contuvo a los que volvieron. La maldita "desmalvinización".

El éxito de la película "Iluminados por el fuego", ganadora en España del premio Goya al mejor film extranjero, volvió a colocar el drama de los suicidios en el centro de la escena. Cuenta los recuerdos que despierta en un ex combatiente el intento de uno de sus compañeros por quitarse la vida. "Yo sentía que el drama de lo que vivimos permanecía dentro de nosotros -confiesa Esteban-. No hubo políticas de contención psicológica por parte del Estado. A mí me pasó que no podía dormir en un colchón y me tenía que acostar en el piso. O me tiraba cuerpo a tierra cada vez que escuchaba un avión. Al escribir este libro me pareció que incluso por mis propios fantasmas había que trabajar sobre el grave problema de los suicidios."

Sin freno

En el inicio de la posguerra, el drama de los suicidios se cobró unas 50 víctimas por año. No sólo no había contención estatal, tampoco estaban creadas todavía las organizaciones de ex combatientes que hoy -aunque a veces enfrentadas entre ellas- los agrupan.

Con el tiempo, los suicidios se fueron espaciando, pero nunca desaparecieron. "La media es de un suicidio por mes", afirma el ex combatiente Ernesto Alonso. Las historias se repiten, pero son todas distintas, todas únicas. Los hechos hablan con la fuerza de los símbolos: hace siete años, Eduardo Paz, desempleado, dejó sin padre a sus seis hijos al arrojarlos al vacío desde el Monumento Nacional a la Bandera, en Rosario. Una semana antes, el gobierno provincial le había dado una casa.

Según González Trejo, "hay también muchas muertes que se catalogan como accidentes y que pudieron estar motivadas en un impulso de autodestrucción". Aunque no cuenta con una lista precisa, Rodolfo Merlino asegura que son 454 los casos de suicidio. Es el presidente del Centro de ex Combatientes Islas Malvinas (Cecim) de la ciudad de La Plata. Desde allí, intenta dar contención a sus compañeros y reclamar que el Estado asuma su responsabilidad para con los veteranos. "Queremos que se tome la cuestión de las Malvinas en serio porque se van a seguir muriendo compañeros -advierde Merlino-. ¿O vos te creés que yo no tengo estados depresivos a veces?"

De acuerdo con un reciente informe del Cecim, el 78 por ciento de los ex combatientes sufre trastornos relacionados con el sueño. El 28 por ciento de los encuestados reconoció tener ideas recurrentes respecto del suicidio, mientras que un 10 por ciento dijo haber tenido uno o más intentos de quitarse la vida después de la guerra.

Por si fuera poco, alrededor del 60 por ciento no tiene resuelta en forma estable su situación laboral. La mayoría de los soldados que combatieron en las islas provenía de los sectores socioeconómicos medios y medios bajos; además de los problemas que tienen como veteranos, enfrentan los de cualquier argentino de 43 años que ha sufrido las sucesivas crisis del país.

Fuente: <https://www.lanacion.com.ar/politica/no-cesan-los-suicidios-de-ex-combatientes-de-malvinas-nid784519>